

Información y crisis

Estela Morales Campos
Coordinadora



HM851
I546

Información y crisis / Coordinadora Estela Morales Campos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

x, 247 p. - (Información y sociedad)
ISBN: 978-607-30-8633-2

1. Información - Aspectos sociales. 2. Información - Aspectos morales y éticos. 3. Acceso a la información. 4. Desinformación. I. Morales Campos, Estela, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Liliana Calvo Armendáriz

Primera edición: 1 de marzo de 2024

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN: 978-607-30-8633-2

Publicación dictaminada
Impreso y hecho en México

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	vii
Estela Morales Campos	

I.

LAS CRISIS Y EL ACCESO SOCIAL A LA INFORMACIÓN

Los peligros de la existencia de dueños de la verdad para la formación de opinión pública	3
Alejandro Ramos Chávez	
Crisis, teorías de la conspiración y ecosistema informativo	21
Jonathan Hernández Pérez	
La relevancia de los bienes comunes de información ante la crisis de la humanidad derivada del COVID-19	35
Esperanza Molina Mercado	

II.

VERIFICACIÓN Y CERTEZA DE LA INFORMACIÓN

ANTE LAS CRISIS GLOBALES

Tiempos de crisis: la información y sus tecnologías. Desde las primeras aplicaciones hasta el surgimiento y la actividad de la inteligencia artificial	61
Estela Morales Campos	
Escalamiento de la desinformación en el conflicto bélico Rusia-Ucrania	81
Hugo Alberto Figueroa Alcántara	
Sostenibilidad, ciencia ciudadana y observadores de aves: una propuesta holística de registro y uso de información	97
Fidel González-Quiñones	

III.

EL USO ÉTICO DE LA INFORMACIÓN

La infodiversidad frente a la neutralidad	117
Rosa María Martínez Rider	
Caracterización de los verificadores de hechos (<i>fact-checkers</i>) y evaluación de la confiabilidad de fuentes: un análisis desde la geopolítica iberoamericana	129
Javier Tarango y Juan D. Machin-Mastromatteo	
Reflexiones sobre los desafíos éticos de la inteligencia artificial en la educación superior: crisis e incertidumbre	159
Jairo Buitrago Ciro	

IV.

LAS CRISIS, LAS BIBLIOTECAS Y LOS ARCHIVOS

Gestión de crisis en el ámbito bibliotecológico	181
José Luis Vázquez Luna	
Información estratégica e innovación social en tiempos de crisis: aportes desde las bibliotecas y los archivos	195
Johann Pirela Morillo	
Derecho a la información, vía el acceso y uso de la información en las bibliotecas y los archivos	209
Nelson Javier Pulido Daza	
Humor académico versus crisis informativa: los libros de Rubén Gallo	231
Rubén Olachea Pérez	

La infodiversidad frente a la neutralidad

ROSA MARÍA MARTÍNEZ RIDER
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

INTRODUCCIÓN

El tema de la neutralidad es uno con mucha vigencia en la actualidad, y se asocia con diferentes disciplinas del conocimiento, donde la principal característica es que no se toma una postura ante situaciones personales, profesionales, laborales o sociales, ya sea porque se valoran equitativamente o porque son indiferentes.

Las bibliotecas y los archivos son unidades de infodiversidad que, teórica y prácticamente, se debaten en la disyuntiva sobre el papel pasivo o activo de los profesionales de la información ante los logros de diferentes grupos y comunidades, para evitar el racismo, la discriminación, la marginación y otros problemas sociales que existen históricamente aún entre el mismo personal que las integra, algunos ya resueltos y otros que continúan dándose en el siglo XXI.

Mayorías y minorías, en un contexto de infodiversidad, exigen y merecen equidad y respeto y, puesto que porque existe una diferencia entre el deber ser y el ser en la realidad, es necesaria una vigilancia permanente de que estas prácticas se cumplan; como en el caso de los derechos humanos, el derecho de acceso a la información y el apoyo para un mejor desarrollo social de grupos y colectivos.

En este trabajo se presentan reflexiones en torno a la neutralidad asociada con las bibliotecas y los archivos, los debates y posiciones, con argumentos a favor y en contra, que devienen de la historia y el positivismo, así como aspectos éticos y el papel dinámico de estos profesionales para coadyuvar en el beneficio social. Estas instituciones se deben a los usuarios y a los ciudadanos, para su constante crecimiento.

LA NEUTRALIDAD

La neutralidad es una de las mayores falacias de la historia; porque al final todos, de alguna manera, tomamos partido.

Luis Gabriel Carrillo Navas

El término ‘neutralidad’ está definido en el *Diccionario* de la Real Academia Española (2023) como “cualidad o actitud de neutral”; la ‘imparcialidad’, como “la falta de designio anticipado o de prevención en favor o en contra de alguien o algo que permite juzgar o proceder con rectitud”; y la ‘objetividad’, como “perteneciente o relativo al objeto en sí mismo, con independencia de la propia manera de pensar o sentir [...] que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce”.

En el *Diccionario Larousse* (2023) se define la ‘neutralidad’ como la “situación de las cosas o de las personas que no se inclinan hacia ninguno de los dos o más caracteres, planteamientos, posturas o maneras de ser opuestas entre sí que se puedan presentar”; la ‘imparcialidad’, como la “falta de inclinación en favor o en contra de personas o cosas”; y la ‘objetividad’, como la “que expresa la realidad de manera imparcial [...] Que existe en realidad y sin dependencia del sujeto [...] Se aplica a la persona que piensa y obra sin dejarse llevar por los sentimientos y los prejuicios”.

En la Wikipedia (2023), la ‘neutralidad’ es “indiferencia, no tomar posición”; la ‘imparcialidad’, que se está “libre de prejuicios”; y la ‘objetividad’, “que es lo objetivo, lo relativo al objeto, independientemente de la conciencia”.

Las definiciones de neutralidad se enmarcan en diversas áreas del saber, como la epistemología, la ética, la política, el derecho, la educación, la sociología, entre otras; se asumen y se aplican en función de cada entorno.

La neutralidad, simplemente, es no tomar partido, no inclinarse hacia una tendencia u otra; y tiene vertientes aceptadas, mediadas o criticadas.

La infodiversidad surge de cada contexto con características peculiares que la identifican, es incluyente, respeta todas las formas de conocimiento y de saberes, de las mayorías y las minorías, contribuyendo a la pluralidad. Uno de sus objetivos es universalizar el conocimiento, la ciencia, las humanidades, el patrimonio y, por lo tanto, no es neutral.

A continuación, se abordará el tema de la neutralidad en las bibliotecas y los archivos.

NEUTRALIDAD Y BIBLIOTECAS

El dilema resulta de dos poderosas intuiciones morales que empujan a los bibliotecarios en direcciones opuestas.

John Wenzler

Éste es un tema complejo, con actitudes encontradas sobre la función del bibliotecario en el siglo XXI, ante los escenarios de libertad intelectual y de justicia social; es decir, sobre no influenciar a los usuarios y ciudadanos o en apoyar las causas sociales e intervenir, dejar atrás la indiferencia por el hartazgo histórico de las asimetrías sociales.

El enfoque único de la neutralidad ha prevalecido durante mucho tiempo en las bibliotecas; sin embargo, ahora está en cuestionamiento ante las transformaciones sociales y la propuesta un perfil activo y dinámico del bibliotecario.

Se exponen los argumentos a favor y en contra de los profesionales de la información:

La Rue (Carlton 2018) define la neutralidad como el acto de no negar el acceso a los servicios, los recursos y tampoco a silenciar a las personas con base en su experiencia o creencias.

No obstante, expresa que tampoco significa que los bibliotecarios no tengan valores. Sostiene que existe una distinción entre la protección de la confidencialidad y el comportamiento que debe ajustarse a las normas sociales.

Wenzler (2019) indica que el hecho de respetar la autonomía moral de todos los ciudadanos está en el corazón del ideal de neutralidad bibliotecaria y, además, que en lugar de servir como educadores morales, los bibliotecarios proporcionan información que permite a los usuarios tomar sus propias decisiones; esto, haciendo referencia a la Declaración de Libertad de Lectura de la American Library Association (ALA). Afirma que las virtudes de la neutralidad son tan evidentes para la mayoría de los bibliotecarios que no ven la necesidad de una justificación teórica.

Entre las críticas a la neutralidad que revisa, este autor plantea que este concepto es un mito, que mina la habilidad de los bibliotecarios para recomendar la justicia social por medio de su trabajo, y que reduce a los profesionales a un trabajo técnico.

Branum (2008) sostiene que la neutralidad de la biblioteca no existe. El vacío y los problemas sociales y políticos afectan a los usuarios y al personal de la biblioteca.

Expone en su texto algunos argumentos en contra de la neutralidad al afirmar que: quita el poder de las experiencias vividas y el conocimiento aprendido por el bibliotecario; transmite una sensación de falta de importancia; abre una brecha entre los bibliotecarios neutrales y los posmodernos, que esperan una conducta ética para la Bibliotecología; despolitiza la naturaleza política de los bibliotecarios; y considera que la Bibliotecología es un acto inherente de justicia social y económica (la realidad es que existen asimetrías económicas, religiosas y filosóficas). Por último, declara que a una sociedad neutral no le importan las posibles violaciones de los derechos humanos, porque se centra en una igualdad desligada, aunque no tenga en cuenta las desigualdades sociales y económicas preexistentes.

Knowles (Carlton 2018) afirma que la neutralidad debe darse como un proceso constante de acuerdos activos y reimaginados. Es decir, la neutralidad pasiva no afronta los retos, y como ejemplo están los discursos racistas y sexistas. Además, manifiesta que las bibliotecas deben ser seguras, con espacios responsables para la diversidad de opiniones y promover el acceso y la privacidad.

En ese mismo orden de ideas, presenta algunos argumentos en favor de la neutralidad, porque reflexiona en que promueve la importancia de la lectura y el aprendizaje; el respeto a las perspectivas culturales; el entendimiento y apoyo a los usuarios para explorar nuevos enfoques; se prepara para la adaptación y la controversia; y se utilizan diferentes medios para enfatizar el papel positivo que desempeñan las bibliotecas en la sociedad civil.

López (2008) expresa que el mito de la neutralidad ha encontrado eco en las profesiones de la información, incluso en las educativas; pero en el panorama mundial, que genera enormes desequilibrios e injusticias sociales, sólo hay dos posiciones: o se cuestiona o se apoya el orden social. Plantea que el activismo enriquece la actividad profesional, así como la biblioteca y la cultura cívica. Incluso proporciona datos sobre las iniciativas de la ALA (2004) en contra de las libertades civiles, como el genocidio de Darfur; la retirada de las tropas estadounidenses de Iraq y el retorno a su completa soberanía; la oposición para que Estados Unidos desinforme sobre el terrorismo; la condena por la amenaza, la tortura del gobierno estadounidense, la violación de los derechos humanos y de la libertad intelectual; así como la pasividad de las autoridades británicas y estadounidenses para asegurar las instituciones culturales y evitar la pérdida de importantes objetos de su patrimonio cultural.

Civallero (2016) cuestiona el concepto, porque considera que en la práctica se neutralizan los debates, se aparenta equidistancia, se evitan las posiciones, se rehuyen los compromisos sociales, se descartan las responsabilidades y se disimula, en ocasiones, la adhesión al sistema dominante. Destaca la relevancia del pensamiento crítico, la libertad de expresión y opinión,

que ciertamente enriquecen y permiten el crecimiento personal, grupal e institucional.

Endean (2011) presenta algunas consideraciones, como la siguiente interrogante: ¿esta idea de la neutralidad se opone a las más recientes nociones de servicio multicultural, servicio intercultural y diversidad o infodiversidad?

Cuestiona también las actitudes dentro de la pretendida neutralidad, como las prohibiciones y las sanciones dentro de las bibliotecas o los privilegios de grupos específicos de las comunidades.

Otro cuestionamiento es el de Gibson *et al.* (2017), cuando se comenta lo siguiente respecto del movimiento Black Live Matters: “Si la Bibliotecología apoya el crecimiento intelectual del público y defiende una democracia informada, entonces la negativa de las bibliotecas a defender las vidas de los negros es una participación en el mantenimiento de una segunda clase”. Éste se relaciona con la opinión de Williams (2021), en el sentido de que la biblioteca adopta una falsa equivalencia de puntos de vista cuando asume que brinda información precisa y relevante, cuando la neutralidad niega la autoridad de los bibliotecarios para compartir información contextualizada.

Ferreti (2018) recalca el impacto que la neutralidad tiene en los profesionales de la información y en las comunidades que sirve. Propone que la Bibliotecología Crítica facilita precisamente el pensamiento crítico, las habilidades de aprendizaje para toda la vida, y el compromiso con la diversidad ética.

La realidad es que el mundo está cambiando y se trata de un tema complejo. Cada vez se pugna, como afirma Ferreti, por los derechos humanos y la ciudadanía comprometida, con quienes la biblioteca tiene una responsabilidad.

INFODIVERSIDAD Y ARCHIVOS

Los documentos en una institución dan cuenta del desarrollo y cumplimiento de sus funciones, y al igual que los bibliotecarios, se encuentran entre un dilema al organizar la información y determinar a cuál se tendrá acceso, dado que es pública, y a cuál no,

por tratarse de información reservada o confidencial, aún cuando esto esté determinado por criterios normativos.

Es comprensible la restricción para proteger los datos personales y biométricos que resguardan instituciones tales como los sistemas de administración tributaria o los bancos.

Por otra parte, cualquier empresa dedicada a la manufactura conserva en secreto los componentes de sus productos, en función de la competencia y el espionaje industrial.

No obstante, en México, la Ley General de Archivos (2018) establece excepciones, rompiendo la regla de acceso para casos bien fundamentados, como la violación a los derechos humanos o los delitos de lesa humanidad, donde el archivista tiene una postura respecto de estos temas, pero en la neutralidad se reserva sus opiniones ante los usuarios. Estos consultan los documentos para fijar sus posturas, que pueden o no coincidir con las del archivista; y la neutralidad resulta compleja, pues resguarda documentos con temas de toda índole, donde conoce situaciones comprometedoras, pero no puede intervenir ni aconsejar.

Otro tema se refiere a la valoración documental, de la cual Ramírez Deleón (2011) señala que supone un proceso complicado, pues se trata de una función archivística clave para la eficaz gestión de los documentos en las organizaciones. Su importancia radica en la selección de los documentos que conformarán la memoria histórica y la riesgosa decisión de eliminar documentación que no posea valor testimonial.

La interrogante es que tratándose de documentos que formarán parte del patrimonio dentro de la supuesta neutralidad, además de la legislación, cuando no hay responsabilidad social existen actos de ocultamiento, destrucción, saqueo, robo y tráfico ilícito como parte de la corrupción.

Los archivistas en la historia dentro de la neutralidad, al no tomar posición, al dejar pasar, pueden ser cómplices de actos poco éticos, no sólo de permitir aquéllos que tienen relación con aspectos financieros, sino de otra índole.

Ahora han salido a la luz documentos y fotografías que han generado nuevas hipótesis sobre el asesinato de John F. Kennedy que

generan muchas dudas sobre la versión oficial y que fue apoyada por archivistas neutrales, sin tomar una posición. Estos archivos se relacionan con los de Otto Skorzeny y sugieren que el presidente fue asesinado por la derecha.

En 2012, Heinz Fromm, jefe de los servicios secretos alemanes, renunció a su cargo porque eliminó archivos sobre un grupo neonazi que fue responsable de los asesinatos de 10 inmigrantes.

En España, en 1981, durante el movimiento 23F, caracterizado por un golpe de Estado fallido, se protegieron los archivos de los militantes de los partidos comunistas ya legalizados que contenían sus datos personales, como nombre y dirección, pues podían prestarse para emprender una persecución.

Otro caso en el que el archivista tomó la responsabilidad social sucedió en Noruega, en el caso de los documentos del proyecto Lebensborn, donde los ciudadanos tuvieron acceso al archivo, y al comprobar su identidad, fueron restituidos por el gobierno, no sin varias luchas de parte de los afectados.

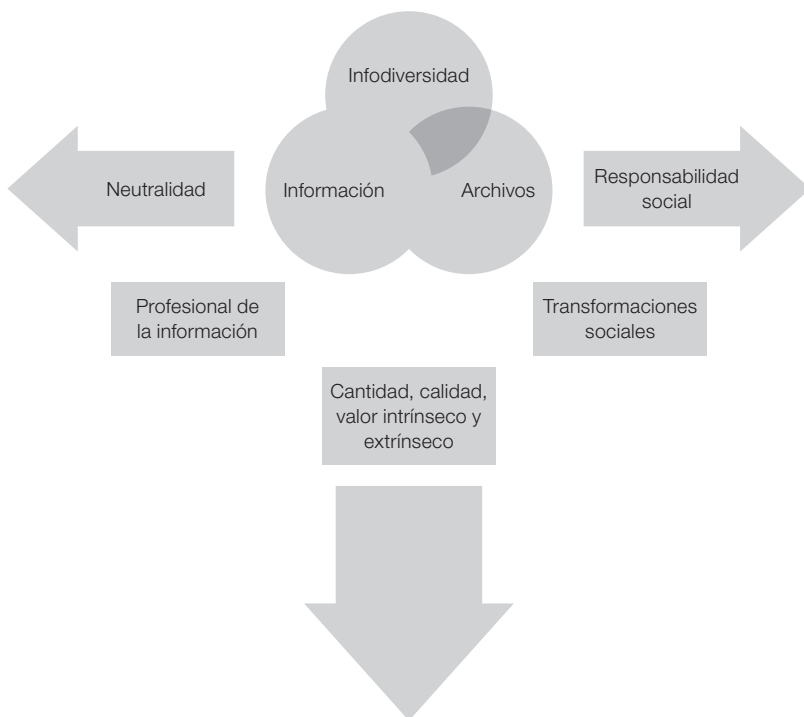
Para concluir, con todos sus matices, incluso en las posiciones intermedias sobre las reflexiones en torno a un nuevo concepto de neutralidad, éste no puede sustraerse de sus características.

La infodiversidad, siempre con un ángulo y perspectiva, transita entre dos de sus espacios representativos, que son las bibliotecas y los archivos (figura 1), entre la actitud neutral o de responsabilidad social de los profesionales de la información, quienes tienen sus propias creencias y convicciones, limitadas por su trabajo neutral o desarrolladas desde la justicia social, donde todo se cuestiona y se proponen nuevas alternativas responsabilizando a cada actor de las decisiones que se toman desde la política, la economía, la ciencia o la tecnología.

¿Cómo atenderá la infodiversidad los problemas de la inteligencia artificial ante estas posturas?

La infodiversidad apuesta por la pluralidad, el reconocimiento, la inclusión. Y en cada material bibliográfico, documental u oral, se representan una cosmovisión, una tendencia, un estilo, una escuela y forman parte del conocimiento científico o cotidiano, que enriquece al ser humano.

Figura 1. La infodiversidad y las posturas de las bibliotecas y los archivos.



Fuente: Elaboración personal.

Por último, no debe olvidarse que el discurso y la realidad deben ser congruentes para atender los problemas sociales de la información.

CONSIDERACIONES FINALES

Los bibliotecarios y los archivistas tienen un dilema moral diferente al de otras profesiones, pues mientras un médico, un abogado o un contador, aconsejan a sus clientes sobre los cuidados de la salud, cómo enfrentar un problema legal, o sobre una situación contable, los profesionales de la información se debaten en-

tre aspectos éticos difíciles: la neutralidad basada en la libertad intelectual del usuario, entendida como el acceso irrestricto a las colecciones y recursos; o en la responsabilidad social de un mundo dinámico y cambiante que cada vez exige más el cumplimiento de los derechos humanos, del derecho a saber, el derecho a la verdad, la restitución o la garantía de no repetición, entre otros.

Es un debate complejo por las implicaciones que tiene en las sociedades actuales, donde una cuestión es no intervenir en las preferencias del usuario; y la otra, mantenerse indiferente o no ante problemas como la violencia, la discriminación, el racismo o los abusos de poder, siendo testigos de los mismos, pues el bibliotecario y el archivista, como personas y profesionales, también ejercen el derecho a la información y el derecho de acceso a la información, igual que cualquier otro.

La biblioteca ofrece información pública a quien lo requiere, pero bajo la pretendida neutralidad se han cometido actos de biblioclasía, censura y desigualdad entre las mayorías y las minorías, sea por diferencias ideológicas, religiosas o sociales. Así, por ejemplo, hay bibliotecas públicas que cuentan, ya no digamos con poco acervo, sino con una o dos obras de consulta para atender las necesidades de información de pueblos originarios en su lengua materna.

Pero también, algunas bibliotecas públicas han adquirido una posición importante como espacios de recuperación de la memoria histórica con diferentes finalidades cumpliendo su función de responsabilidad social en el derecho a la memoria o el derecho al olvido. Los archivos han creado nuevas formas de integrar los documentos, distintas a las tradicionales pero con el mismo fin, recobrar esas memorias para que lleven al mejor entendimiento de la humanidad.

La infodiversidad no es neutral, se fijan creencias, posturas o sistemas de ideas que se comparten, creando nuevos conocimientos y posibilidades de información variada y distinta.

Así mismo, es importante considerar que las bibliotecas contienen una gran cantidad de temas, su lectura y análisis coadyuva a formar la estructura de valores de las personas para fijar sus posturas dentro de la libertad intelectual.

En el campo de los archivos y los cambios en los contextos sociales, los documentos dan cuenta de las posiciones respecto de las mayorías y las minorías, y generan nuevos temas sobre las transformaciones históricas, a partir de mostrar y reflexionar sobre el costo de la xenofobia, el racismo y otras injusticias, con el fin de conformar sociedades más justas y equitativas.

La neutralidad es un tema muy complejo. Ciertamente hay que proteger la libertad intelectual, pero sin soslayar el hecho de que bibliotecarios y archivistas, fuera de su campo laboral, pueden apoyar causas sociales desde otros espacios, solidarizándose con una participación activa.

REFERENCIAS

- American Library Association. 2004. *The Freedom to Read Statement*. <http://www.ala.org/advocacy/intfreedom/freedomreadstatement>.
- Branum, Candise. 2008. "The Myth of Library Neutrality". *Semantic Scholar*: 6. <https://www.semanticscholar.org/paper/The-Myth-of-Library-Neutrality-Branum/be60800a6136e4d17f5e6124037b61600b8b6bd4>.
- Carlton, Amy. 2018. "Are Libraries Neutral?". *American Libraries Magazine*. <https://americanlibrariesmagazine.org/blogs/the-scoop/are-libraries-neutral/>.
- Civallero, Edgardo. 2016. *Neutralidad bibliotecaria*. <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/76.pdf>.
- Diccionario de la Lengua Española*. 2023. Real Academia Española. <https://dle.rae.es>.
- Diccionario Larousse*. 2023. Consulta en línea. <https://www.diccionarios.com/diccionario>.
- Endean. 2011. "35. La neutralidad de las bibliotecas". *Problemas del campo de la información*. <http://inforproblemas.blogspot.com/2011/10/35-la-neutralidad-de-la-biblioteca.html>.
- Ferreti, Jennifer A. 2018. "Neutrality is Hostility: The Impact of (False) Neutrality in Academic Librarianship". Medium. <https://>

citythatreads.medium.com/neutrality-is-hostility-the-impact-of-false-neutrality-in-academic-librarianship-c0755879fb09.

Gibson, Amelia N., *Renate L. Chancellor, Nicole A. Cooke, Sarah Park Dahlen, Shari A. Lee*. 2017. "Libraries on the Frontlines: Neutrality and Social Justice": 12. *JMU Scholarly Commons*. James Madison University. <https://commons.lib.jmu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1110&context=letfspubs>.

Knowles, Em Claire. 2011. "Can Libraries be Neutral? Should they Strive to be Neutral?". *Simmons University*. <https://slis.simmons.edu/blogs/emclaireknowles-publications/2018/03/26/can-libraries-be-neutral-should-they-strive-to-be-neutral/>.

Ley General de Archivos, Comentada. 2019. INAI, AGN, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México. [//www.uaem.mx/sites/default/files/dir-gestion-archivo/LGAComentada.pdf](http://www.uaem.mx/sites/default/files/dir-gestion-archivo/LGAComentada.pdf).

López López, Pedro. 2008. *El mito de la neutralidad en Biblioteconomía y Documentación*. Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid: 5. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/9736/1/PedroLopez2.pdf>.

Ramírez Deleón, José Antonio. 2011. *Metodología para la valoración y disposición documental: aspectos teóricos e instrumentales*. JARD Corporativo, S.C. Cuaderno núm. 5. México.

Wenzler, John. 2019. "Neutrality and Its Discontents: An Essay on the Ethics of Librarianship". *Libraries and the Academy*, 29 de enero: 55–78.

Wikipedia. 2023. <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>.

Williams, Stacie. 2017. "How to Confront Microaggressions in the Library". https://m.facebook.com/FrontierCollegeBritishColumbia/posts/1193047484487966/?local_e=hi_IN.

Información y crisis. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio Sepúlveda; revisión especializada, Marcos Emilio Bustos Flores; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación, Ojiva Comunicación y Diseño. Fue impreso en los talleres de MIGAL impresiones digitales S.A.de C.V., 3er Anillo de Circunvalación No. 73 Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, C. P. 09000, CDMX. Se terminó de imprimir en marzo de 2024.